


Dinámica territorial en Argentina. Análisis del crecimiento y la concentración a partir de datos de los censos de población 1991– 2022


Territorial Dynamics in Argentina. Analysis of Growth and Concentration Based on Data from Population Censuses 1991– 2022

Recibido: 25/02/2025 | Aceptado: 12/08/2025

 <https://doi.org/10.48162/rev.55.076>


Mariana Schweitzer

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Centro de Investigaciones Hábitat y Municipio
Universidad de Buenos Aires
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-8225-9993>
marianaschweitzer@gmail.com


Mariel Alejandra Arancio

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Centro de Investigaciones Hábitat y Municipio
Universidad de Buenos Aires
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-3037-1852>
mariel.arancio@conicet.gov.ar

Sabrina Mariel Pierro

Centro de Investigaciones Hábitat y Municipio
Universidad de Buenos Aires
Argentina

 <https://orcid.org/0009-0006-2899-8927>
sabrinampierro@gmail.com

Cómo citar: Schweitzer, M.; Arancio, M.A.; Pierro, S.M. (2025). Dinámica territorial en Argentina. Análisis del crecimiento y la concentración a partir de datos de los censos de población 1991– 2022. Revista Proyección, Estudios Geográficos y de Ordenamiento Territorial, (38), Instituto CIFOT, Universidad Nacional De Cuyo, 1-23, ISSN 1852-0006.

Resumen: La concentración de población, de infraestructuras y de servicios en el área central frente a extensas porciones del territorio despojadas, es la expresión de desigualdades que se fueron consolidando a la par de los sucesivos modelos económicos por los que transitó la Argentina. En este artículo nos proponemos analizar la distribución de la población y las tendencias de crecimiento demográfico a partir de los datos de los censos de población realizados entre 1991 y 2022, de la lectura material periodístico y de entrevistas realizadas a informantes clave. Luego de identificar las jurisdicciones de mayor crecimiento, nos propusimos reconocer su vinculación con actividades las

productivas, con la accesibilidad a diversos servicios y con la atracción de población que puedan inducir ese dinamismo. En este análisis se observó que los departamentos más dinámicos fueron los localizados en las periferias de áreas metropolitanas, los vinculados con actividades turísticas y aquellos en los que se despliegan actividades extractivas. A pesar de haberse producido cierta retracción de la concentración poblacional en las últimas décadas, se observó que la desigualdad territorial no se modificó.

Palabras clave: desigualdades regionales, dinámica de la población, turismo, extractivismo, áreas metropolitanas

Abstract: The concentration of population, infrastructure and services in the central area in front of extensive portions of the stripped territory is the expression of desires that were consolidated along with the later economic models of those who passed through Argentina. In this article we propose to analyze the distribution of the population and demographic growth trends based on data from the population censuses carried out between 1991 and 2022, from the periodic reading of material and from the interviews carried out with key informants. To identify the jurisdictions with the greatest growth, we intend to recognize our commitment to product activities, with accessibility to different services and with the attraction of population that this dynamism can induce. In this analysis it was observed that the most dynamic departments were located on the periphery of the metropolitan areas, linked to tourist activities and those in which extractive activities were carried out. Considering that there was a certain decline in population concentration in recent decades, it was observed that the territorial will did not change.

Keywords: regional inequalities, population dynamics, tourism, extractivism, metropolitan areas

Introducción

Argentina, al igual que la mayoría de los países de América Latina, tiene importantes huellas de la colonia en su configuración territorial. La ocupación de los espacios más fértiles, la fundación de ciudades y la disposición que adopta el sistema ferroviario hacia los puertos de exportación son un fiel reflejo de ello; son producto de un territorio que creció mirando hacia Buenos Aires y su puerto, y que se densificó en torno al área central del país.

Como consecuencia en Argentina se observa una escasa cantidad de grandes ciudades que concentran una proporción significativa de la población. El aglomerado de Buenos Aires en el año 1914 albergaba aproximadamente un cuarto de la población del país y a partir de 1960 superó el tercio del total. En 1970, era muy notoria la disparidad entre los tres aglomerados más grandes del país (Gran Buenos Aires, Gran Rosario y Gran Córdoba) que concentraban en conjunto el 42.9% de la población argentina (INDEC, 2022). Estos tres grandes aglomerados, coexisten con núcleos urbanos intermedios y una gran cantidad de otros centros urbanos de menor tamaño. Esta configuración territorial se reconoce como problemática, no solo por la alta concentración demográfica en determinadas áreas, sino también por su contracara que es la escasa ocupación y desarrollo en el resto del territorio nacional.

A partir de los datos del Censo 2022, surgen nuevos interrogantes acerca de cómo se distribuye la población. ¿El área central del país, continúa experimentando un aumento en la concentración de población en comparación con otras regiones?, ¿Las áreas metropolitanas crecen al mismo ritmo que la población total?, ¿se destacan en ese contexto por su crecimiento el Gran

Buenos Aires, el Gran Córdoba y el Gran Rosario?, ¿La Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha mantenido la misma cantidad de población que en los últimos cortes intercensales?, ¿Cuáles son los departamentos que se destacan por su crecimiento poblacional y qué actividades económicas y sociales se desarrollan en ellos?

A partir de dichos interrogantes, se plantea como objetivo de este trabajo analizar la distribución de la población, las tendencias de crecimiento, así como explorar su vinculación con las actividades que se desarrollan en las áreas más dinámicas y la complejidad de los servicios que ofrecen.

El texto se estructura en cinco apartados, además de esta introducción. En el primero se detalla la metodología utilizada. En el segundo se aborda la configuración del territorio argentino y la concentración de población en su área central, en relación con los modelos de desarrollo. En el tercer apartado se examina la dinámica de la concentración y el ritmo de crecimiento a nivel nacional, regional y provincial entre 1991 y 2022; y en el cuarto se identifican los quince departamentos del país que experimentaron el mayor crecimiento entre 2010 y 2022, sus trayectorias y las características de las actividades que allí se desarrollan. Para concluir, en un último apartado, se realizan reflexiones que buscan responder a los interrogantes planteados.

Metodología

El estudio de la distribución de la población y de su dinámica se llevó a cabo desde diversas escalas. Se realizó a nivel nacional, provincial, regional y departamental. Asimismo, se analizaron los datos entre distintos cortes censales, utilizando datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de 1991, 2001, 2010 y 2022, para observar procesos y tendencias (INDEC, 1991; 2001; 2010; 2022).

Este enfoque multiescalar y diacrónico permitió visualizar las variaciones y las particularidades que pueden existir en diferentes contextos geográficos y temporales, y de esta forma enriquecer el análisis, así como proporcionar una base sólida para las reflexiones. Del mismo modo, aportó información para dar cuenta de la distribución de la población en un momento específico, así como para poder identificar las tendencias de crecimiento y, eventualmente, detectar patrones que expliquen cómo y por qué ciertas áreas experimentaron aumentos o disminuciones en su población. Para identificar el crecimiento entre períodos intercensales se trabajó con la tasa de crecimiento anual medio (TCAM), que permitió observar el crecimiento promedio anual de la población¹.

¹ Se opta por esta medida para evitar el sesgo en la interpretación que generaría una tasa de crecimiento relativa, dado que la cantidad de años entre los censos varía. La TCAM se expresa en un valor por cada mil habitantes y permite comparar distintos períodos de tiempo de distinta duración, como ejemplo, entre 2001 y 2010 se midieron los cambios en nueve años, y entre 2010 y 2022 se computaron doce años.

Dado que las dinámicas de la población pueden estar asociadas a factores migratorios, y no sólo ser producto del crecimiento vegetativo, se trabajó integrando la información provista por los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas con la generada por la Dirección Nacional de Población (2023), específicamente desde el Registro Nacional de las Personas (RENAPER). Del censo se consideró la variable sobre el lugar de residencia en los últimos 5 años y de este modo fue posible identificar qué proporción de la población provenía de otro departamento, otra provincia u otro país. La Dirección Nacional de Población, por su parte, publicó una base en la cual se identificó la cantidad de personas que se trasladaron entre 2012 y 2022 de un departamento a otro, dentro del territorio nacional. Si bien ambas fuentes no son homologables², a partir de su integración fue posible inferir qué departamentos y/o qué provincias fueron las que recibieron o perdieron la mayor proporción de población. Consecuentemente, se identificaron los departamentos que se destacaron por su crecimiento intercensal, con una visión más completa del proceso que lo motivó.

Los datos de calidad de vida y de complejidad funcional se recuperaron de trabajos académicos previos. Para el índice de Calidad de Vida se consultó la publicación “Geografía y calidad de vida en la Argentina: análisis según departamentos y radios censales (2010)” (Velázquez & Celemin, 2019), en donde se integraron indicadores socioeconómicos y ambientales. Por su parte, para analizar la complejidad funcional se consideró el trabajo “El sistema regional de asentamientos en la Argentina del siglo XXI: lineamientos estratégicos para promover el desarrollo del territorio” (Schweitzer y otros, 2022) que agrega un análisis en relación a la accesibilidad a los servicios según sus jerarquías (servicios especializados, de comercio, bancarios, de cultura, educación, justicia, salud, seguridad y de transporte). A partir de esos estudios, se procuró entender cómo la disponibilidad de servicios y la calidad de vida, junto con aspectos ambientales, podrían influir en las decisiones de localización de parte de la población.

El análisis cuantitativo se complementó con información periodística y con entrevistas en profundidad realizadas a informantes clave de los territorios más dinámicos. Con ello se buscó identificar factores adicionales que pueden haber incidido en las tendencias observadas, como políticas públicas, iniciativas económicas o vinculadas al empleo. Al integrar estas distintas perspectivas, se pudo obtener una perspectiva más compleja de la dinámica poblacional.

² La Dirección Nacional de Población brinda información sobre desplazamientos de un departamento a otro a partir de registros de cambios de domicilio en el DNI, mientras que el Censo presenta información respecto a la localización en el día del relevamiento.

La configuración del territorio argentino. Una historia de la concentración y del crecimiento desigual

Se parte de postular que los territorios se configuran conforme a la dinámica de los modelos de desarrollo que fueron atravesando, que estampan sus huellas en la disposición y en las características del sistema urbano y de la población, en la organización de la producción y en los soportes construidos para el desarrollo de las actividades. La red urbana es a la vez un reflejo de y una condición para la división territorial del trabajo (Corrêa, 1988).

Por otro lado, la concentración es un fenómeno relacional, evidencia que dentro de un todo hay algunas partes más y otras menos densas en actividades económicas, en población, en poder político y en infraestructuras. En definitiva, remite a la desigualdad.

Como indica De Mattos (1984), la concentración no es un proceso exclusivamente espacial, es económico, social y territorial, aspectos que tienden a reforzarse recíprocamente. En efecto, no pueden considerarse en forma aislada las distintas dimensiones y los componentes del proceso general de concentración, los poderes políticos y económicos, las infraestructuras y los servicios.

El modo de producción capitalista implica una particular forma de producción del espacio que se traduce en el desarrollo desigual de los territorios (Smith, 2020). Es así que la desigualdad territorial no es un fenómeno transitorio o pasajero; por el contrario, las diferenciaciones regionales son “durables, localmente interdependientes y acumulativas entre subespacios de un mismo país” (Velázquez y otros, 2023). Los altos niveles de concentración y desigualdad, que han perdurado con escasos cambios a lo largo del tiempo, pueden atribuirse a las demandas de los diversos modelos de desarrollo, así como a la manera en que se han configurado y acoplado distintas territorialidades. Además, es fundamental considerar las diversas prácticas materiales que se han implementado en los territorios (Paolasso & Longhi, 2019).

Los desajustes crecientes en la localización de actividades industriales y de servicios, producto de inversiones desiguales en infraestructura, equipamientos, generación de empleo y obras de saneamiento, entre otros factores, influyen en las condiciones de vida. Estos desajustes son la expresión de los sistemas económicos y sociales en la configuración de los territorios, que se manifiestan a través de fenómenos compuestos por diversas dimensiones que se articulan en diferentes escalas (De Mattos, 2010).

En Argentina han sido diversos los trabajos que abordaron las características de la configuración territorial y las transformaciones que se dieron a lo largo de la historia. Entre ellos, Vapñarsky (1995) realizó un estudio donde analizó, de acuerdo a criterios poblacionales, las transformaciones en los aglomerados del

país desde la segunda mitad del siglo XX. A partir de ello señala que entre 1950 y 1991 la primacía del Gran Buenos Aires era sostenida. Esta tendencia ha sido observada también por Lindemboim y Kennedy (2003) y por Erbiti (2007). Este último estudio que a diferencia del anterior incorpora datos de población del censo de 2001, observa en el último período una redistribución de la población hacia localidades de menor tamaño, las cuales adquieren un papel estratégico en diversas redes, tanto regionales como nacionales e internacionales.

Si bien el objetivo del presente trabajo no es realizar un análisis de la evolución histórica del sistema urbano-territorial argentino, resulta relevante mencionarlo como un contexto que nos permita comprender la situación actual. Este análisis permite interpretar algunos de los procesos que explican las desigualdades en la distribución de la población, de las actividades productivas y de capital social (Mayorga- Henao, 2019), todos ellos contruidos históricamente como infraestructuras y equipamientos.

Con el ingreso de la Argentina en la economía capitalista en las últimas décadas del siglo XIX, se empiezan a manifestar las desigualdades entre regiones y la concentración de la población en el área central del país. Desde esta óptica se puede observar que, bajo un modelo basado en la valoración extractiva de los recursos del territorio, las huellas de la disparidad entre regiones se empiezan a manifestar con el trazado de los primeros caminos entre los sitios de extracción y de exportación, entre la zona central del país -más fértil para el desarrollo de actividades agrícolas- y los puertos. Este proceso se consolidó durante el siglo XX como consecuencia de una serie de políticas que favorecieron especialmente el desarrollo del área central del país. En pocos años se tendieron más de 30.000 km de vías férreas que llegaban a los puertos y se levantaron más de 90 ciudades en la región pampeana, en un proceso de selectividad territorial que generó desigualdades crecientes entre el área central y el resto del territorio nacional. En números, la concentración se puede observar desde 1895, primer registro nacional luego de la unificación territorial del país, cuando la ciudad de Buenos Aires concentraba el 19.3 % de la población del país, cinco veces más que la sumatoria de las dos ciudades que le seguían en tamaño, Rosario y Córdoba. Este proceso se aceleró y en 1914 el Gran Buenos Aires se expandió en su superficie y pasó a concentrar la cuarta parte de la población argentina, y junto al Gran Rosario y al Gran Córdoba, poco más del 30 %.

Con la implementación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones aumentó aún más la concentración de las actividades, de la población y de las infraestructuras. Proliferaron las conexiones entre los sitios de producción industrial y los mercados, Asimismo, se produjo un incremento sensible de la población urbana como consecuencia de la oferta de trabajo en los centros urbanos en los que se radicaron las actividades industriales, mayormente en las áreas metropolitanas de Buenos Aires, Córdoba y Rosario: la

población urbana pasó de representar el 62.2 % del total del país en 1947, al 72 % en 1960 y al 78 % según registros de 1970 (INDEC, 1971).

Buenos Aires, con una talla poblacional muy superior al resto de los núcleos de población, ya ponía de manifiesto el fenómeno de la macrocefalia y evidenciaba desigualdades no sólo demográficas, sino también —y especialmente— económicas (Linares y otros, 2016). Con la lectura de los datos del censo de 1970 se puede observar la impronta del modelo de sustitución de importaciones: la población del Gran Buenos Aires superó el umbral del 30 % del país (36.1 %)³, y junto al Gran Córdoba y al Gran Rosario, alcanzaron el 42.9 %, los valores más altos de toda la serie.

A partir de 1976 se inició un período de reestructuración sectorial caracterizado por la desindustrialización, enmarcado por las políticas de apertura comercial y financiera implementadas por el gobierno militar. Estas políticas llevaron al cierre de aproximadamente el 14% de los establecimientos industriales y provocaron una fuerte caída en el empleo industrial. Los sectores que mostraron un comportamiento expansivo comenzaron a orientarse hacia la exportación, vinculándose a grupos económicos y a empresas transnacionales con mayores niveles de diversificación y de integración (Azpiazu y otros, 1986).

Los años 90 significaron la consolidación de un nuevo modelo industrial abierto y flexible, asimilado al esquema de apertura al mercado internacional. El sistema territorial planteado se basó en el aumento de la densidad y de la escala de las redes y de los flujos (Caravaca Barroso & Méndez Gutiérrez del Valle, 1995). La desigualdad, ya manifestada anteriormente, fue magnificada por la globalización, con el aumento de las brechas territoriales a escala global, nacional, regional y local. La inversión privada, habilitada por el modelo de desarrollo, profundizó el crecimiento selectivo, fragmentario y desigual en puertos comerciales, en áreas exportadoras de alta productividad y en enclaves turísticos (Schweitzer, 2020).

A la par del cierre de establecimientos industriales que no lograron subsistir ante la apertura comercial, se observó una disminución en la afluencia de población en busca de oportunidades laborales. Como resultado, las grandes ciudades vieron una desaceleración en su ritmo de crecimiento en comparación con núcleos urbanos de menor tamaño, especialmente las ciudades intermedias. Esto ha llevado a una ligera reducción en la concentración de población en las grandes ciudades. El Gran Buenos Aires experimentó una disminución en su proporción de población en comparación con el total del país, proceso que fue experimentado también por los otros dos principales aglomerados urbanos.

³ Sobre las 25 ciudades más pobladas de América Latina desde mediados del siglo XX, Buenos Aires fue la de mayor talla poblacional en los años 50 y 60, le cedió el primer lugar a la Ciudad de México en los años 70, y posteriormente pasó a ocupar el tercer lugar, luego de esa gran ciudad y de São Paulo (ciudades en países con una mayor cantidad de población) (Montoya, 2021).

En los primeros años del siglo XXI se recuperó el protagonismo del Estado y se implementaron políticas públicas a partir del reconocimiento de estas disparidades. Con el incipiente impulso a la industrialización de comienzos del siglo XXI no se revirtió la tendencia recesiva del peso de la población del Gran Buenos Aires iniciada en la década del 70 del siglo pasado y la estructura territorial (económica y política) concentrada, no se modificó. El Gran Buenos Aires pasó a concentrar cerca de un tercio de la población argentina en 2010 y más del 30% en 2022, en una superficie menor al 2% de la del país.

Con la lectura de estos datos se advierte que la concentración urbana se muestra muy sensible al cambio económico: se acelera con el mayor crecimiento económico y desciende con la desaceleración o decrecimiento del mismo, conforme a lo observado por Cuervo González (2004).

Dinámica de la población a escala regional y provincial entre 1991 y 2022

En Argentina, la variación de la población entre 2010 y 2022 fue notablemente mayor, alcanzando un 14.4%, en comparación con el 10.6% registrado entre 2001 y 2010, pero considerando que entre los dos últimos censos transcurrieron doce años, a diferencia de los nueve años del periodo intercensal anterior, esas diferencias pierden peso: la tasa de crecimiento anual media entre 1991 y 2001 fue del 10.6‰, entre 2001 y 2010 del 11.3‰, entre 2010 y 2022 se mantuvo el guarismo del 11.3‰ indicando un crecimiento constante entre los últimos dos períodos intercensales.

Con el propósito de avanzar en el análisis de las dinámicas de crecimiento y de la concentración entre 1991 y 2022, y para responder a los interrogantes iniciales, se analiza la población por regiones y por provincias.

Respecto a las regiones, se adoptó la delimitación del Plan Estratégico Territorial (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2008), instrumento de la política de ordenamiento territorial que contiene las principales estrategias en materia de planificación territorial de la Argentina, y que define cinco regiones: Centro, Cuyo, NEA (Nordeste), NOA (Noroeste) y Patagonia⁴. El análisis de las provincias integra la información para las 24 jurisdicciones nacionales. Por su parte, para revisar la concentración de las regiones y las provincias se considera el porcentaje de población que contiene cada unidad respecto a su universo de referencia que es el total país. (Ver Fig. N° 1)

⁴ La región Centro se encuentra integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe; Cuyo, por La Rioja, Mendoza, San Juan y San Luis; el NEA, por las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones; el NOA, por Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán; y la región Patagonia comprende a las provincias de La Pampa, Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Fig. N° 1- Argentina por provincias y regiones.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo 2022 y Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2008

El mapa regional es la expresión del proceso de configuración del territorio desigual, evidenciado por las notorias diferencias en la cantidad de población que albergan⁵. El ritmo de crecimiento desde 1991 evidencia algunos cambios en comparación con la tendencia anterior, aunque estos no se han traducido en alteraciones significativas. La región Centro es la única que ha experimentado un crecimiento más lento que el promedio nacional en los tres periodos analizados, siendo especialmente notable esta brecha entre 1991 y 2001. En contraste, las regiones de Cuyo y, en particular Patagonia, han crecido por encima de la media nacional. Por su parte, el NEA y el NOA han experimentado un comportamiento más oscilante, con un crecimiento relativo marcadamente superior al resto de las regiones entre 1991 y 2001 y por debajo de la media entre ese año y 2010. Entre 2010 y 2022, el NOA creció con guarismos superiores al promedio del país (ver Tabla N° 1).

Debido a las diferencias en el crecimiento poblacional, la región Centro, que incluye las áreas metropolitanas de Buenos Aires, Rosario y Córdoba, disminuyó su participación de la población del 67.9 % en 1991 al 64.2 % en 2022, que representa una caída del 3.7 %. Esta reducción fue más pronunciada entre 1991 y 2001. Por el contrario, otras regiones, especialmente la Patagonia y el NOA, han

⁵ La más poblada es la del Centro, que en 2022 sumaba 29.457.094 habitantes, despegándose notoriamente del resto: el NOA reunía 5.475.250 habitantes, el NEA 4.228.594, Cuyo 3.792.327 y Patagonia 2.939.020.

aumentado en términos relativos su participación en la población total del país. Así, la región Centro, aunque sigue albergando cerca de las dos terceras partes de la población nacional, mientras que la Patagonia, con solo el 6.4 % de la población total en sus jurisdicciones en 2022, muestra un crecimiento notable.

Tabla N°1: Tasa de crecimiento anual media y concentración de población por región 1991-2022

Región	% población sobre total del país				Tasa de crecimiento anual media %		
	1991	2001	2010	2022	1991-2001	2001-2010	2010-2022
País	100	100	100	100	10.6	11.3	11.3
Centro	67.9	65.7	65.4	64.2	7.4	10.8	9.6
NEA	8.7	9.3	9.2	9.2	17.8	9.9	11.7
Cuyo	7.5	7.9	7.9	8.3	15.6	12.2	14.6
NOA	10.6	11.5	11.4	11.9	18.9	10.5	15.0
Patagonia	5.3	5.6	6.0	6.4	15.8	19.3	16.4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 1991-2001-2010 -2022.

Con relación a las veinticuatro jurisdicciones (23 provincias y la CABA) se pueden observar algunas particularidades. Respecto a la cantidad de población, cuatro de las cinco provincias de la zona centro son las más pobladas del país en todos los censos; en orden decreciente Buenos Aires (entre el 38.2 y el 38.9 % a lo largo de la serie), Córdoba (entre 8.2 y el 8.5 %), Santa Fe (entre el 7.7 y el 8.6 %) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (entre 6.8 y el 9.1%). Otras provincias que superan el 3% de la población total en 2022 son Mendoza, Tucumán, Salta y Entre Ríos. Las cinco provincias con menos cantidad de población, con menos de 1 %, del total de población son de la Patagonia (La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego), del NOA (Catamarca) y de Cuyo (La Rioja) (ver Tabla 2). Desde las últimas décadas del siglo XX, el Estado ha impulsado la radicación de población en Santa Cruz, Tierra del Fuego, La Rioja, Catamarca, San Juan y San Luis mediante políticas públicas⁶.

Si se comparan los ritmos de crecimiento, hay varios datos que ameritan destacarse. Entre 2010 y 2022, las provincias patagónicas, lideradas por Tierra del Fuego (32.0‰) y Neuquén (21.4‰), registraron tasas de crecimiento sensiblemente superiores a la media nacional (11.3‰). En la región Centro, solo Córdoba (solo entre 2010 y 2022) y Entre Ríos (en los periodos 1991-2001 y 2010-2022) crecieron levemente por encima de la media. Las restantes provincias que crecieron por encima de la media fueron de la Patagonia, de Cuyo, del NEA y del NOA. En la Patagonia, La Pampa, creció a un ritmo similar al del conjunto del país. Las cinco provincias que crecieron por debajo de la media en el último período intercensal concentran más de la mitad de población del nacional (el 55.9%).

Un dato no menor es que las jurisdicciones más pobladas, a excepción de la provincia de Córdoba, crecieron por debajo de la media nacional entre 2010 y 2022.

⁶ Con objetivos de dinamizar y radicar población áreas poco pobladas, a partir de los años 70 se comenzaron a implementar políticas que buscaban la instalación de actividades productivas y la generación de empleo, mediante la implementación de regímenes de promoción industrial. Para ello se crearon figuras que permitían la reducción de impuestos y la eliminación de restricciones a las importaciones (Schweitzer & Arancio, 2023).

Esto incluye a CABA (6.4‰), Buenos Aires (9.6‰) y Santa Fe (8.7‰) en la región central, así como Chaco del NEA. El caso más notable es el de la CABA, que pasó de albergar el 9.1% al 6.8% de la población nacional entre 1991 y 2022.

Por su parte, Santa Fe también evidencia una disminución continua de la concentración de población nacional que pasó del 8.6 % en 1991 a 7.7 % en 2022 (Ver Tabla N° 2).

Finalmente, amerita mencionarse que dos de las tres provincias que registraban el mayor desarrollo industrial (Buenos Aires y Santa Fe) en el contexto de retracción de la actividad crecieron por debajo de la media.

Tabla N°2: Tasa de crecimiento anual media y concentración de población por provincia 1991-2022

	Cantidad de población	% población sobre total del país				Tasa de crecimiento anual media ‰		
	2022	1991	2001	2010	2022	1991-2001	2001-2010	2010-2022
País	45.892.285	100	100	100	100	10.6	11.3	11.3
Buenos Aires	17.523.996	38.6	38.1	38.9	38.2	9.4	13.7	9.6
CABA	3.121.707	9.1	7.7	7.2	6.8	-6.6	4.5	6.4
Catamarca	429.562	0.8	0.9	0.9	0.9	23.9	10.6	13.0
Chaco	1.129.606	2.6	2.7	2.6	2.5	16.0	7.7	5.7
Chubut	592.621	1.1	1.1	1.3	1.3	14.7	23.5	12.7
Córdoba	3.840.905	8.5	8.5	8.2	8.6	10.4	8.5	12.5
Corrientes	1.212.696	2.4	2.6	2.5	2.6	15.8	7.1	16.8
Entre Ríos	1.425.578	3.1	3.2	3.1	3.1	12.8	7.3	12.0
Formosa	607.419	1.2	1.3	1.3	1.3	20.2	9.6	11.4
Jujuy	811.611	1.6	1.7	1.7	1.7	17.9	10.7	15.7
La Pampa	361.859	0.8	0.8	0.8	0.8	14.2	7.1	10.6
La Rioja	383.865	0.7	0.8	0.8	0.8	27.7	15.7	11.8
Mendoza	2.043.540	4.3	4.4	4.3	4.4	11.2	10.7	13.5
Misiones	1.278.873	2.4	2.7	2.7	2.8	20.4	14.8	12.5
Neuquén	710.814	1.2	1.3	1.4	1.6	20.0	16.9	21.4
Rio Negro	750.768	1.6	1.5	1.6	1.7	8.7	16.2	13.6
Salta	1.441.351	2.7	3.0	3.0	3.1	22.2	13.2	14.4
San Juan	822.853	1.6	1.7	1.7	1.8	16.1	10.5	15.9
San Luis	542.069	0.9	1.0	1.1	1.2	25.3	18.1	19.0
Santa Cruz	337.226	0.5	0.5	0.7	0.7	21.1	37.3	17.5
Santa Fe	3.544.908	8.6	8.3	8.0	7.7	7.0	7.0	8.7
Santiago del Estero	1.060.906	2.1	2.2	2.2	2.3	18.2	9.3	16.3
Tierra del Fuego	185.732	0.2	0.3	0.3	0.4	38.4	25.9	32.0
Tucumán	1.731.820	3.5	3.7	3.6	3.7	16.0	8.8	15.0

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 1991-2001-2010 -2022.

⁷ Este dato llama la atención en comparación con el crecimiento registrado en la construcción de viviendas. Entre 2005 y 2018 se construyeron más de 195 000 viviendas, de las cuales más del 50% eran lujosas. Además, hay 138 328 viviendas vacías (más del 9.2% del total) a la vez que más de 300 000 personas viven en villas y asentamientos, más de 7 500 están en situación de calle y más del 35% de los hogares son inquilinos (CELS, 2019).

Dinámica departamental

A partir de los datos del último censo, se puede realizar un análisis a nivel departamental para identificar posibles cambios en las tendencias poblacionales de localización y crecimiento. Argentina está dividida en 514 jurisdicciones, que incluyen 513 departamentos (o partidos en la provincia de Buenos Aires) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)⁸.

Considerando los trece departamentos que crecieron más de un 30% en el último periodo intercensal (Ver Tabla N° 3), se observa que cinco pertenecen a la provincia de Buenos Aires (San Vicente, General Rodríguez, Pinamar, Mar Chiquita y La Costa), dos a Salta (La Caldera y Cerrillos) y uno en cada una de las siguientes provincias: Neuquén (Añelo), Tucumán (Tafí del Valle), Córdoba (Santa María), Mendoza (Luján de Cuyo), La Pampa (Toay), y Santa Cruz (Lago Buenos Aires). De ellos, en su gran mayoría se trata de departamentos en los que se desarrollan actividades turísticas o que pertenecen a las periferias o conurbaciones de grandes núcleos urbanos. En otros de los departamentos que más crecieron se desarrollan actividades extractivas (Ver Fig. N°2)

Tabla N°3- Tasa de crecimiento anual media en los departamentos que más crecen 1991-2022

Provincia	Departamento	Cantidad de población 2022	Tasa de crecimiento anual media %		
			1991-2001	2001-2010	2010-2022
Buenos Aires	San Vicente	98.215	26.1	32.7	42.7
	General Rodríguez	142.709	34.5	28.1	41.9
	Mar Chiquita	33.110	18.7	19.3	37.5
	Pinamar	39.449	71.9	24.6	36.3
	La Costa	100.689	45.9	15.8	31.2
Córdoba	Santa María	144.829	21.7	14.7	32.9
La Pampa	Toay	18.029	30.4	33.1	31.6
Mendoza	Luján de Cuyo	175.056	27.1	15.4	32.0
Neuquén	Añelo	18.166	49.3	40.4	44.4
Salta	La Caldera	12.299	35.3	34.7	39.1
	Cerrillos	55.949	27.3	34.7	37.9
Santa Cruz	Lago Buenos Aires	12.606	22.6	38.6	30.9
Tucumán	Tafí del Valle	22.440	19.5	8.1	34.5

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC 1991- 2001-2010-2022.

Los departamentos vinculados con actividades turísticas son cinco, tres en la provincia de Buenos Aires, uno en Córdoba y el restante en Tucumán. Los departamentos turísticos de la provincia de Buenos Aires son Mar Chiquita,

⁸ Para evaluar la variación de la población, se han considerado sólo los departamentos con más de 5 000 habitantes en 2010 (456) debido a que los de menor población son más susceptibles a cambios.

Pinamar y La Costa, todos en la costa oceánica en zonas de playa; el de Córdoba es Santa María, en las sierras, y el de Tucumán, Tafí del Valle.

Mar Chiquita en 2022 reunía poco más de 33.000 habitantes. Contiene pequeños núcleos poblados a lo largo de la costa, dentro de los que sobresale Santa Clara del Mar, situada a pocos minutos de una localidad que funciona como nodo regional, Mar del Plata, conectada a través de la ruta provincial 11. Por su parte, Pinamar en 2022 reunía poco más de 40.000 habitantes concentrados principalmente en su ciudad cabecera. El partido de La Costa registró más de 100.000 habitantes, y se distingue por configurarse como una franja continua de localidades balnearias, entre las que sobresalen por talla los aglomerados de Mar de Ajó-San Bernardo, Mar del Tuyú-Santa Teresita y San Clemente del Tuyú, todos sobre el Mar Argentino en una franja de poco más de 70 km. Tanto Pinamar como La Costa ya habían registrado un crecimiento extraordinario entre 1991 y 2001, con tasas de 71.9 ‰ y 45.9 ‰ respectivamente. Los tres departamentos son destinos turísticos de temporada estival y de fines de semana, con buena accesibilidad desde el aglomerado de Buenos Aires. Asimismo, albergan segundas viviendas de familias de esa gran urbe.

Si se analiza el crecimiento en relación con las migraciones, en los tres casos de La Costa, Pinamar y Mar Chiquita, se observa un alto porcentaje de población proveniente de otros departamentos de la misma provincia. No obstante, en el caso de Pinamar y La Costa, también se observa un desplazamiento desde departamentos o localidades no tan cercanas como es el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que se encuentra a más de cuatro horas de distancia. Por su parte, Mar Chiquita recibe población principalmente del departamento de General Pueyrredón, que es aledaño.

Al observar las tendencias migratorias de acuerdo a los datos del censo 2001 y 2010, es posible indicar que La Costa presenta una tendencia similar en la proporción de personas que migran a ese destino en los distintos períodos. Por su parte, el departamento de Pinamar previo al 2001 recibió un gran porcentaje de población proveniente de otros departamentos y provincias hacia esta ciudad costera (28%). Si bien esta tendencia fue disminuyendo, es posible indicar que entre 2010 y 2022 el 11% de la población provenía de otros departamentos. En el caso de Mar Chiquita se observa una tendencia al aumento de población proveniente de otros departamentos.

Con respecto al departamento de Santa María, en Córdoba, interesa resaltar el perfil turístico de su ciudad cabecera, Alta Gracia. El departamento se extiende hacia el suroeste de la capital provincial y son fundamentalmente destinos de turismo nacional. En cuanto a las migraciones, recibe principalmente población de la capital provincial que se encuentra a 1 hora de Santa María en automóvil.

Tafí del Valle por otra parte, se localiza en la zona oeste central de la provincia de Tucumán y la ciudad homónima es uno de los principales destinos turísticos

de la provincia. Al analizar el componente migratorio en este departamento a partir del censo 2022 se observa una alta proporción de población local. Ahora bien, aquellos desplazamientos de población proveniente de otras coordenadas corresponden principalmente a población de otros departamentos de la misma provincia, principalmente del departamento Capital.

Un dato que merece la atención es que, en todos los casos mencionados que se vinculan con actividades turísticas, se trata de destinos con menos de 150.000 habitantes. Esto permite inferir que la tendencia de alejarse de las grandes ciudades y de establecerse en aglomerados con actividades turísticas, no está necesariamente relacionada con el atractivo que ejerce la actividad, en términos de empleo. Se busca un contacto más estrecho con la naturaleza y una vida más sosegada, situación que se ve potenciada con la posibilidad de trabajar en forma remota que tienen algunos empleos. En ciertos casos, la población que tenía una segunda vivienda se trasladó en los años de pandemia y no retornó a su residencia previa una vez finalizada. Tal como señala una nota del diario La Nación (2023) la localidad de Santa Clara del Mar (partido de Mar Chiquita) incrementó su población por estar muy cerca de la ciudad de Mar del Plata, con la posibilidad de que sus habitantes trabajen allí. En la misma nota, y en relación a Pinamar, su intendente mencionó que el perfil de las personas que migraron hacia allí fue modificándose a lo largo de los años, y señaló que en décadas anteriores primaba la llegada de clases medias y bajas, expulsados de las zonas urbanas por cuestiones de empleo, y que con la pandemia de Covid-19 y la posibilidad del trabajo remoto, llegaron profesionales, “nómades digitales” (Celichini & Suarez, 2023). Esto condice con la búsqueda de mejores condiciones de vida junto a la posibilidad de desarrollar un empleo a distancia. De acuerdo al estudio realizado por Velázquez y Celemin (2019) con datos del censo 2010, estos departamentos contaban con un índice de calidad de vida elevado considerando aspectos socioeconómicos como vivienda, salud y educación, así como en cuanto a variables ambientales.

De acuerdo a un estudio sobre el análisis de la complejidad de servicios de los aglomerados a nivel nacional (Schweitzer y otros, 2022) interesa destacar que, en estos departamentos turísticos la complejidad de servicios es baja, a excepción de La Costa y Pinamar, en donde se localizan aglomerados de complejidad intermedia (Mar de Ajó y Pinamar respectivamente). Aunque Mar Chiquita no ofrece una gran variedad de servicios, su proximidad a Mar del Plata, que cuenta con una centralidad alta, facilita el acceso a servicios más complejos.

Respecto a los departamentos con actividades extractivas, se puede mencionar a Añelo en la provincia de Neuquén y a Lago Buenos Aires en Santa Cruz. Añelo, que fue el departamento de mayor crecimiento en el período 2010-2022, tiene una de las actividades extractivas más dinámicas. Se encuentra en el epicentro del yacimiento de Vaca Muerta, segunda reserva de gas del mundo y la cuarta de

petróleo. A partir de la segunda década del siglo XXI el departamento se orientó principalmente a la actividad hidrocarburífera. El gran crecimiento sostenido del departamento se puede explicar a su vez, por la localidad San Patricio del Chañar, a poco más de 30 km del aglomerado Neuquén/Cipolletti, en la extensión del eje del Alto Valle del Río Negro. En esta localidad se desarrollan actividades vinculadas al turismo y al esparcimiento.

En la provincia de Santa Cruz, el distrito de Lago Buenos Aires comparte frontera con Chile. Allí se localizan los aglomerados de Perito Moreno (su capital) y Los Antiguos. Las actividades que se desarrollan consisten en la prestación de servicios al turismo de estancia, así como a las empresas Minera Santa Cruz y Minera Cerro Negro, que tienen campamentos en el departamento.

Tanto en Añelo como en Lago Buenos Aires, desde el 2001 reciben población migrante desde otros departamentos de las mismas provincias, principalmente desde Confluencia para el primer caso y desde Deseado para el segundo. Asimismo, en el 2022 aumentó la proporción de habitantes provenientes de otras provincias, fundamentalmente hacia Añelo. Ambos departamentos cuentan en sus aglomerados principales con una oferta de servicios limitada. En el caso del aglomerado de San Patricio del Chañar, la cercanía a Neuquén- Plotier- Cipolletti (a poco más de 30 minutos en automóvil) resuelve la accesibilidad a una amplia variedad de servicios de distinta complejidad. En el caso de Añelo, es notable la falta servicios de salud hasta finales de 2018 cuando se construyó un hospital (Vicejefatura de gabinete, 2018), especialmente considerando el riesgo potencial asociado a la actividad hidrocarburífera que se desarrolla en la zona. En ambos departamentos se llevan a cabo actividades de corte extractivo, pero se observan diferencias en la calidad de vida. Según Velázquez y Celemin (2019), Añelo presenta una calidad de vida media-baja, mientras que Lago Buenos Aires goza de una calidad alta. Esta divergencia podría estar relacionada con el hecho de que en Añelo hay una especialización en la actividad extractiva, mientras que en Lago Buenos Aires se combina con el turismo.

Con relación a los departamentos de mayor crecimiento ubicados en entornos de aglomerados metropolitanos, podemos mencionar los partidos de General Rodríguez y San Vicente en Buenos Aires a, en la provincia de Mendoza a Luján de Cuyo, Toay en La Pampa y los departamentos de Cerrillos y La Caldera en Salta.

San Vicente y General Rodríguez forman parte de la tercera corona del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Estos departamentos han experimentado un gran crecimiento, producto de la migración hacia las periferias, avanzando sobre suelo rural, un fenómeno que ya se evidenciaba antes de la pandemia. Han sido los partidos que más han crecido entre 2010 y 2022. Dentro de su crecimiento es dable mencionar que ambos recibieron entre un 12% y 13% de población proveniente desde otros departamentos cercanos,

principalmente de aquellos localizados a menos de 1 hora de distancia en automóvil. Si a esta información sumamos datos generados por el RENAPER sobre migraciones entre los años 2012- 2022, es posible indicar que los desplazamientos hacia San Vicente y Gral. Rodríguez provinieron principalmente desde otros departamentos que integran el mismo aglomerado (Gran Buenos Aires). A partir de la lectura de los censos 2001 y 2010 es posible inferir que esta dinámica de crecimiento fue consolidándose desde el 2001 ya que previamente el porcentaje de población que provenía de otros departamentos era muy bajo. En su expansión se superponen diversas formas de producción del espacio residencial, donde coexisten enclaves de riqueza y de pobreza, urbanizaciones cerradas y barrios populares, ambos surgidos a hacia fines del siglo XX. Esta situación, aunque de manera desigual, podría estar incidiendo en la calidad de vida de los departamentos que en el año 2010 presentaban un índice muy bajo de calidad en términos socioeconómicos y ambientales (Velázquez & Celemin, 2019).

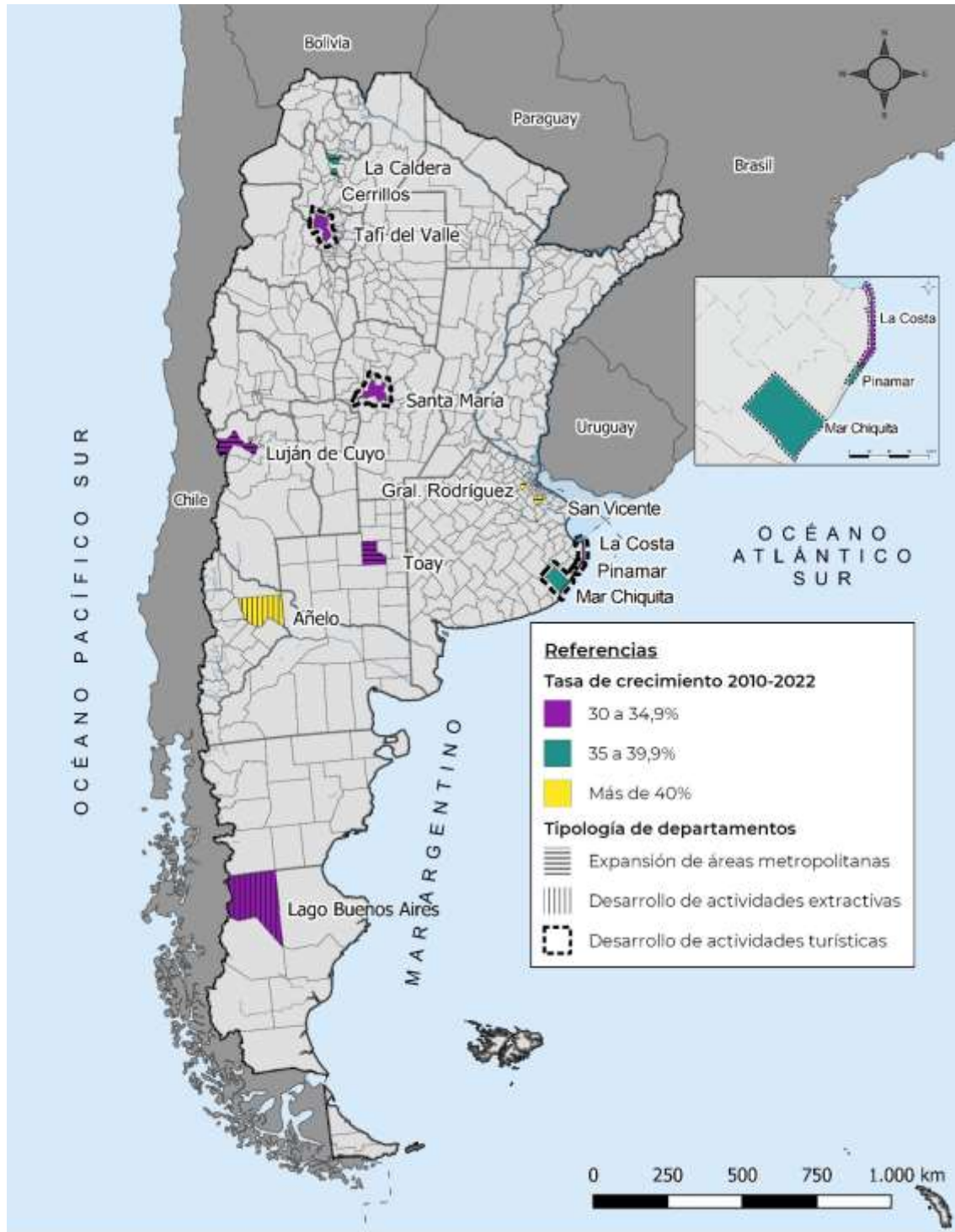
En el caso de Luján de Cuyo, el crecimiento del departamento puede atribuirse a su capacidad para la localización de población ante la expansión del Gran Mendoza, que se ha desarrollado hacia el sur. De acuerdo a datos del RENAPER, Luján de Cuyo recibe población principalmente de departamentos situados a menos de 30 minutos de distancia en automóvil. Según una investigadora residente en el departamento, el gran crecimiento se asocia a la proliferación de barrios cerrados y a la radicación de población migrante y de trabajadores vitivinícolas. Asimismo, destaca la incorporación de un distrito⁹, Vertientes del Pedemonte, que cuenta con loteos para clase media.

Entre los departamentos que han crecido principalmente a partir de migraciones desde las capitales provinciales debido a su contigüidad, se encuentran: La Caldera y Cerrillos en Salta, y Toay en La Pampa. La Caldera a 40 minutos, registra un crecimiento poblacional que va en aumento en los distintos cortes censales, especialmente en la localidad de Vaqueros, integrada al Gran Salta, pero también en la cabecera departamental. Por su parte, Cerrillos se encuentra a 25 minutos de la capital provincial, con un sector integrado en el Área Metropolitana del Valle de Lerma (la localidad Villa los Álamos) y otra contigua (Cerrillos la capital departamental). En el caso de Toay, forma parte del aglomerado Gran Santa Rosa y se encuentra a poco más de 15 minutos del centro de la capital provincial (Ver Fig. N° 3). Uno de los nodos más complejos en términos de servicios y equipamientos a nivel nacional. En el caso de estos departamentos, la mayoría contaba con un índice de calidad de vida alto, y sólo Cerrillos presentaba un índice medio bajo.

⁹ Los distritos son divisiones territoriales creadas por los municipios al interior de los departamentos en la provincia de Mendoza.

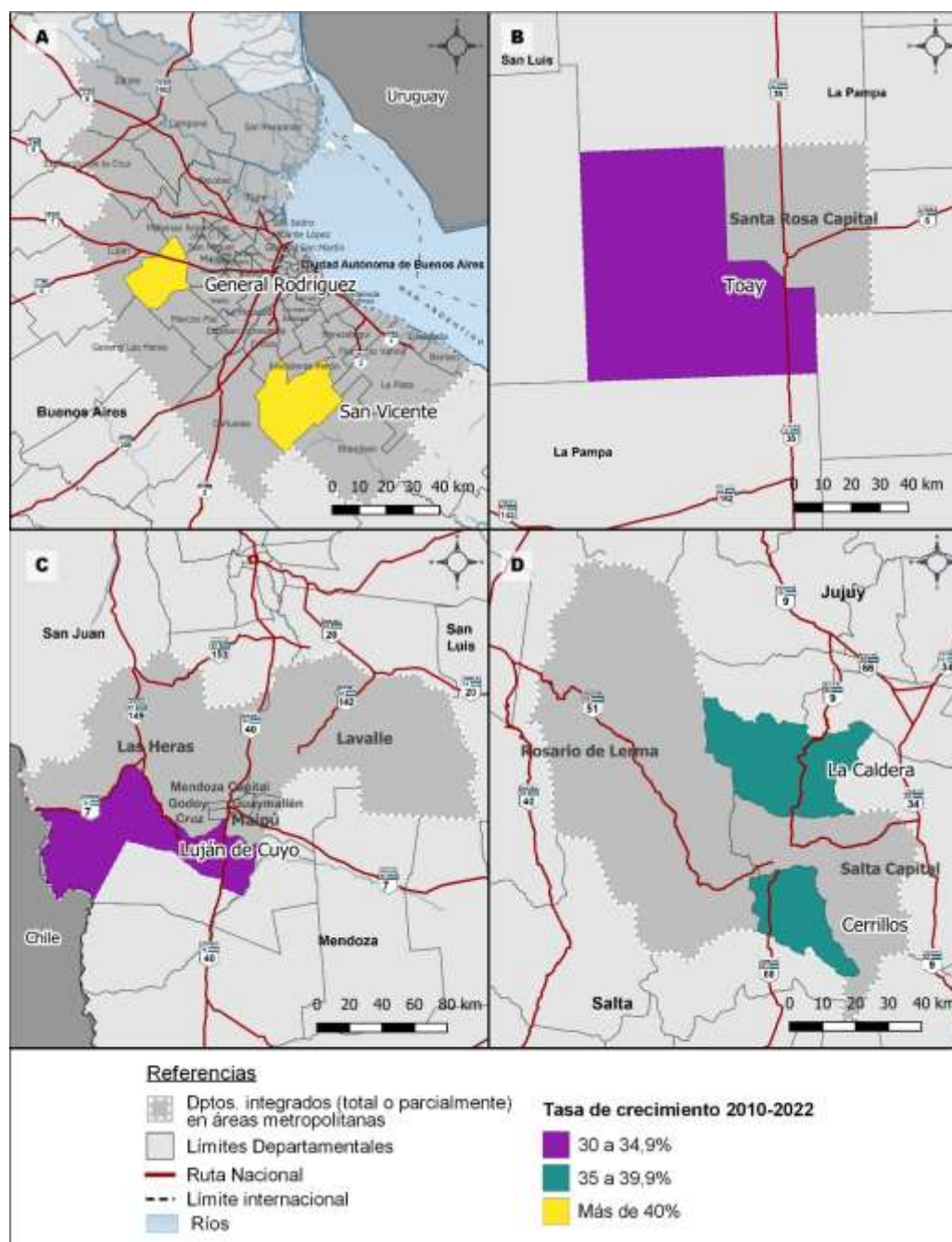
Con relación a los servicios, la accesibilidad a los servicios complejos de las áreas metropolitanas, tanto del Gran Buenos Aires como del Gran Mendoza, el Gran Salta y el Gran Santa Rosa presentan una gran diversidad y complejidad en la oferta de servicios.

Fig. Nº 2- Argentina según departamentos que más crecieron a nivel nacional



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo 2022

Fig. Nº 3- Departamentos integrados (total o parcialmente) en áreas metropolitanas que han experimentado gran crecimiento A) Departamentos que integran el área metropolitana de Buenos Aires B) Departamentos que integran el Gran Santa Rosa C) Departamentos que integran el área metropolitana de Mendoza D) Departamentos que integran el área metropolitana del Valle de Lerma



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo 2022

Respuestas a las preguntas y nuevas aperturas

Argentina enfrenta desafíos significativos relacionados con la desigualdad, que se manifiestan en la concentración demográfica y en la disparidad en la disposición de infraestructuras públicas. Además, hay una notable diferencia en los equipamientos disponibles para la reproducción social y para impulsar el desarrollo de actividades productivas en diversas regiones del país. Son

diferencias históricas, estructurales y de gran magnitud, que se encuentran interrelacionadas con las grandes brechas de desigualdad existentes.

Tal como se mencionó anteriormente, las desigualdades identificadas en términos de localización de población, con la preponderancia de Buenos Aires y del área central respecto del territorio nacional, han obedecido a estrategias geopolíticas y económicas, y a la histórica configuración del territorio al servicio de la extracción de recursos. Se trata de una estructura concentrada, con una histórica presión demográfica sobre las grandes ciudades (y sobre el Gran Buenos Aires principalmente) que no fue alterada sino más bien reforzada en las primeras décadas del siglo XX. Esta configuración fue transferida (e incrementada) durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, creando una inercia que ha perdurado a pesar de las fluctuaciones económicas y de los cambios políticos que ha atravesado Argentina. Se lee de ello que el modelo agroexportador de base pampeana ocupó el centro de la dinámica nacional, generando una brecha que nunca pudo cerrarse entre la región centro y el resto de las regiones. Ligado a ello, la concentración de la actividad económica, social y política en el área central, principalmente entorno al AMBA, ha generado cierta selectividad que favoreció la instalación y acumulación del capital en esta área.

Avanzando en las respuestas a las preguntas planteadas en nuestra introducción, se puede aseverar que la Región Centro —que abarca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba— pierde en concentración frente a otras regiones. Efectivamente se observan transformaciones a partir de una disminución leve pero continua en la concentración de la población. Esto se evidencia con la pérdida del 3.7 % del peso relativo de la población nacional entre 1991 y 2022, y de un 1 % entre 2010 y 2022, a pesar de albergar a los tres aglomerados urbanos más grandes del país.

En el otro extremo, se identifica que la Patagonia es la región que ha evidenciado el mayor crecimiento relativo, el NOA, por otra parte, crece a un ritmo mucho menor en tanto el NEA y CUYO mantienen una proporción similar. De esta manera, se podría inferir que el porcentaje de población que pierde la región centro, estaría siendo absorbido por la región Patagónica principalmente y en menor medida por el NOA.

En cuanto a la segunda y tercera pregunta, se observa que las áreas metropolitanas tuvieron un comportamiento particular. Desde 1980 han ido perdiendo (muy lentamente) el protagonismo, disminuyendo en sus ritmos de crecimiento, a la par de los procesos de desindustrialización y de globalización de la economía, situación que parece haberse detenido entre 2010 y 2022. Se reconoce una expansión discontinua de estas áreas metropolitanas, que avanza compitiendo con otros usos del suelo. En este sentido, los tres grandes núcleos

que eran el Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y el Gran Rosario no presentaron un crecimiento destacado respecto de otras áreas.

Respecto al cuarto interrogante sobre la cantidad de población de la Ciudad de Buenos Aires, se observa que, aunque su población ha crecido, lo ha hecho a un ritmo significativamente inferior al de otras jurisdicciones en los tres periodos analizados (incluso entre 1991 y 2001 la tasa de crecimiento anual media fue negativa), y consecuentemente, paso de contener el 9.1 % de la población total del país al 6.8 % en 2022.

En cuanto al último interrogante, se identifica que los departamentos que tienen mayor crecimiento son aquellos con actividades turísticas y de alto valor paisajístico, los que gestionan actividades extractivas y los entornos de las capitales de provincia. Las periferias de los ámbitos metropolitanos presentan ejemplos de crecimientos acelerados, mientras que los departamentos nucleares y más consolidados de esas áreas metropolitanas apenas crecen. De este modo se ha observado que crecieron los departamentos más distantes de las áreas centrales de las metrópolis, como en el caso del Gran Buenos Aires con General Rodríguez y San Vicente, en el Gran Salta con Cerrillos y La Caldera, en el Gran Mendoza con Luján de Cuyo y en el Gran Santa Rosa con el departamento de Toay.

En algunos escenarios, se observa una combinación de los vectores económicos dinámicos que impulsan el crecimiento metropolitano asociado con actividades turísticas o extractivas que se despliegan en departamentos contiguos. Se puede mencionar como ejemplo al Gran Salta y al Gran Mendoza, que suman al crecimiento de sus departamentos periféricos actividades turísticas.

Es interesante observar que, eventualmente, la migración hacia áreas turísticas se podría asociar a la búsqueda de mejorar la calidad de vida, independientemente de la accesibilidad a núcleos urbanos de servicios complejos. Asimismo, el gran crecimiento de los departamentos turísticos de alto valor paisajístico, que ya venía siendo observado en los censos 1991 y 2000, podría haberse acelerado en el contexto generado por la pandemia del COVID-19 a partir del año 2020. Este factor explicativo quizá aún resulte prematuro y requerirá ser observado a partir del próximo censo de población.

Si bien se han identificado cambios en la concentración, su inercia es muy grande y la colosal concentración poblacional en el Gran Buenos Aires sigue siendo la expresión demográfica de las desigualdades existentes.

Por concluir, se refuerza la idea de que, más allá de las decisiones de radicación, es necesario apuntar a la reducción de la concentración y de la desigualdad, mediante políticas públicas, y dentro de un abordaje integral que trascienda la dimensión demográfica e incluya aspectos de infraestructuras y actividades. La continuidad del estancamiento relativo de las áreas centrales y la expansión hacia la periferia en las ciudades mayores, junto a la necesidad de proporcionar

servicios urbanos adecuados, debe ser consideradas, por lo que se entiende que los datos analizados contribuyen a echar luz en este sentido. Asimismo, se reconoce como esencial la necesidad de desarrollar estrategias frente a procesos que involucran demandas de suelo urbano, nuevas viviendas y equipamientos, a la par de contar con políticas ambientales y controles adecuados, particularmente en áreas turísticas o de producción de minerales o hidrocarburos, que se anticipen a las problemáticas que pudieran derivar de esas actividades.

Las políticas públicas deben reconocer cabalmente los escenarios en donde se proponen actuar, ya que ignorar estas particularidades podría contribuir a agravar aún más las desigualdades existentes. En este sentido, ante la ausencia del Estado y la inexistencia de políticas públicas en esta línea, es probable que las necesidades de ciertos grupos de la población queden desatendidas, lo que podría llevar a una mayor disparidad en el acceso a recursos, oportunidades y servicios y de esta forma limitar el desarrollo equitativo en la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Azpiazú, D., Basualdo, E., & Khavisse, M. (1986). *El nuevo poder económico en los años 80*. Legasa.
- Caravaca Barroso, I., & Méndez Gutiérrez del Valle, R. (1995). Efectos territoriales de la reestructuración productiva en España. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, III(106), 715–744.
- Celichini, D., & Suarez, I. (3 de febrero de 2023). Censo 2022. Cuál fue el partido de la costa bonaerense que más creció en los últimos 12 años. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/censo-2022-cual-fue-la-ciudad-de-la-costa-bonaerense-que-mas-crecio-en-los-ultimos-12-anos-nid03022023/>
- CELS. (8 de agosto de 2019). *Viviendas vacías en la ciudad y emergencia habitacional*. CELS. <https://www.cels.org.ar/web/2019/08/viviendas-vacias-en-la-ciudad-y-emergencia-habitacional/>
- Corrêa, R. L. (1988). A rede de localidades centrais nos países subdesenvolvidos. *Revista Brasileira de Geografia*, L(1), 61–83.
- Cuervo González, L. M. (2004). Desarrollo económico y primacía urbana en América Latina. Una visión histórica-comparativa. En A. C. Torres Ribeiro (Ed.), *El rostro urbano de América Latina* (pp. 77–114). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial.
- De Mattos, C. A. (1984). Ciudades intermedias y desconcentración territorial: propósitos, alcances y viabilidad. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, XI(32), 7–34. <https://doi.org/10.7764/945>
- De Mattos, C. A. (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*. Organización Latinoamericana del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI) y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Dirección Nacional de Población. (2023). *Informe Movilidad Residencial Interdepartamental en Argentina. Período 2012–2022*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/11/movilidad_residencial_interdepartamental_en_argentina.pdf
- Erbiti, C. (2007). Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del siglo XX: desafíos para la gestión del territorio. En *IV Seminario de Ordenamiento Territorial: Ordenamiento Territorial y Problemáticas Urbanas*. http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/problematika_urbana_1_.pdf

- INDEC. (1971). *Censo Nacional de población, familias y viviendas 1970. Compendio de resultados provisionales*.
www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/038%20-%201970-Censo%20Nacional%20de%20Poblacion,%20Familias%20y%20Viviendas.%20Compendio%20de%20Resultados%20Provisionales/PDF/1970.pdf
- INDEC. (1991). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-136>
- INDEC. (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*.
<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-134>
- INDEC. (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*.
<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>
- INDEC. (2022). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022*.
<https://redatam.indec.gob.ar/binarg/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CPV2022&lang=ESP>
- Linares, S., Di Nucci, J., & Velázquez, G. Á. (2016). Cambios en el sistema urbano. En G. Á. Velázquez (Ed.), *Geografía y calidad de vida en Argentina: Análisis regional y departamental* (pp. 67–81). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Investigaciones Geográficas.
- Lindemboim, J., & Kennedy, D. (2003). *Cambios y continuidades en la dinámica urbana de Argentina*. En VII Jornadas de Población de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Taí del Valle, Tucumán, Argentina.
- Mayorga-Henao, J. M. (2019). Equipamientos colectivos: “lugares” de producción de capital social. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, XXI(2), 68–75. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2019.21.2.1906>
- Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. (2008). *Plan Estratégico Territorial PET 1816–2016. Argentina del Bicentenario*.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_estrategico_territorial_2008_-_avance_i.pdf
- Montoya, J. W. (2021). Sistemas urbanos y globalización: el estado actual de la red de ciudades en América Latina y el Caribe. En F. Maturana & J. W. Montoya (Eds.), *Sistemas urbanos en América Latina, el Caribe y Estados Unidos. Un balance en los albores del siglo XXI* (pp. 27–60). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, Centro Editorial.
- Paolasso, P. C., & Longhi, H. F. (2019). Territorio, brechas, fragmentación y desigualdad territorial. Su aplicación al devenir del territorio argentino. En P. C. Paolasso, H. F. Longhi, & G. Á. Velázquez (Eds.), *Desigualdad y fragmentación territorial en la Argentina durante la primera década del siglo XXI* (pp. 1–14). Imago Mundi.
- Schweitzer, M. (2020). La producción de un territorio desigual en Argentina: concentración, primacía y macrocefalia. *REDES*, XXV(3), 1051–1070. <https://doi.org/10.17058/redes.v25i3.14968>
- Schweitzer, M., & Arancio, M. A. (2023). Políticas públicas para un territorio menos desigual: desafíos para la Argentina a la luz de experiencias en países de América Latina. *Territorios*, 48, 1–24. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.11246>
- Schweitzer, M., Scardino, M., Petrocelli, S. P., Arancio, M. A., Bosch, J., Schweitzer, P. M., & Ponzi, B. (2022). *El sistema regional de asentamientos en la Argentina del siglo XXI: lineamientos estratégicos para promover el desarrollo del territorio*. Café de las Ciudades.
- Smith, N. (2020). *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Traficante de Sueños.
- Vapñarsky, C. A. (1995). Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950. *Desarrollo Económico*, XXXV(138), 227–254. <https://doi.org/10.2307/3467304>
- Velázquez, G. Á., & Celemin, J. P. (2019). *Journal de Ciencias Sociales*, 13. <https://doi.org/10.18682/jcs.vi13.1005>
- Velázquez, G. Á., Gómez Lende, S., & Manzano, F. (2023). Teorías y evolución de las desigualdades regionales. En G. Velázquez & F. Manzano (Eds.), *Atlas histórico y geográfico del Argentina. Economía I* (pp. 107–127). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Vicejefatura de Gabinete. (1 de octubre de 2018). *Un nuevo hospital en Añelo, Neuquén, significará más salud para 5 mil vecinos*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/un-nuevo-hospital-en-anelo-neuquen-significara-mas-salud-para-5-mil-vecinos>